

Manejo de conflictos en América Latina



Fotos de la portada:

Arriba izquierda:

El acuerdo de paz de El Salvador se firmó en enero de 1992 en la ciudad de México. Un apretón de manos entre el presidente del país y el líder guerrillero del FMLN consolida el final del conflicto.

Foto: AFP/PRESSENS BILD

Arriba derecha:

Combates callejeros en Medellín, la segunda ciudad de Colombia. Miembros de la guerrilla, soldados y un policía han perdido la vida ante los ojos de la población civil.

Foto: JAVIER GALEANO, PRESSENS BILD

Abajo izquierda:

Electores en Nicaragua hacen cola para depositar su voto en la elección de 2001.

Foto: JAVIER GALEANO/PRESSENS BILD

Abajo derecha:

Una de las familias de refugiados de Guatemala, que vivió en el exilio en el sur de México, retorna a su hogar al terminar la guerra civil.

Foto: AFP/PRESSENS BILD

• Publicado por el Departamento Regional para América Latina de Asdi • Textos: Göran Holmqvist, Torgny Svenungsson, Pernilla Trägårdh, Karin Rohlin y Emma Nilenfors • Traducción al castellano: Lilian Sala
• Producción: Press Art AB & Context • Impresión: Edita, 2003 • SIDA 3068es • ISBN 91-586-8605-3

Manejo de conflictos en América Latina

Experiencias de la cooperación sueca para el desarrollo

Suecia como contraparte del proceso 3

Actores externos pueden jugar un importante papel . . 4

América Central 6

El Salvador 7

Guatemala 10

Nicaragua 12

Colombia 14

Desafíos futuros 16

Suecia como contraparte del proceso

AMÉRICA LATINA ES UNA región asolada por conflictos. Sangrientas guerras civiles han sacudido a Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Perú. Actualmente Colombia vive un conflicto armado interno muy serio que se arrastra desde hace mucho tiempo. Detrás de los conflictos hay una larga historia de antagonismos sociales y étnicos que se han resuelto con violencia y represión.

América Latina es, sin comparación, el más desigual de los continentes del mundo. Esto, junto con la herencia histórica que la represión a las poblaciones indígenas ha dejado tras de sí, continúa caracterizando el clima social en muchos de los países de la región.

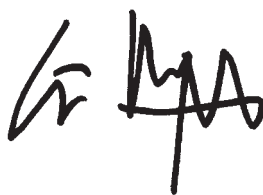
Hay también varios ejemplos positivos de resolución pacífica de conflictos, entre otros los de El Salvador y Guatemala. Estrechamente unidos en un estratégico trabajo conjunto la diplomacia y la cooperación al desarrollo suecas han contribuido activamente a esos procesos de paz.

Suecia ha trabajado para promover el diálogo, crear espacios de encuentro, proteger grupos indefensos, apoyar la aparición de acuerdos generales y fortalecer las garantías para su cumplimiento. El trabajo conjunto con ONG, iglesias, el ámbito empresarial y otros

actores, ha sido un componente importante.

Las experiencias de América Central muestran que la cooperación sueca para el desarrollo puede jugar un papel importante, incluso en casos complejos. Para que esto se dé es necesario concentrarse en el conflicto y sus causas, considerando que el desarrollo es diferente en cada país y para cada período. Más que profundizar la cooperación con alguno de los actores, se ha tratado de ser parte de un proceso, en beneficio de la paz, la democracia y el desarrollo.

Esta publicación presenta los aportes de Suecia en América Central, así como lo que se hace actualmente para favorecer un futuro proceso de paz en Colombia. El objetivo es resaltar las enseñanzas sobre la forma en que Suecia ha podido contribuir, como actor, a la paz y al desarrollo de la democracia.



*Göran Holmqvist
Jefe del Departamento Regional
para América Latina*

		GUERRILLA	
		GUERRA	NEGOCIAR
GOBIERNO	GUERRA	--	++ --
	NEGOCIAR	-- ++	+ +

EL DILEMA DE LOS PRESOS

En el modelo se encuentran ambas partes, en este caso gobierno y guerrilla, frente a la elección entre, por un lado, continuar el conflicto armado y por otro lado buscar una solución negociada, que necesariamente implica determinadas concesiones.

El resultado para las partes, de cada respectiva alternativa de acción, dependiendo de la elección de la otra parte, se ilustra con signos de más y de menos.

En el punto de partida se encuentran las partes en guerra. Ambas partes elegirían, en el fondo, una solución pacífica, pero sobre todo desearían ganar la guerra sin las concesiones que implica una negociación.

Lo que "el dilema de los presos" ilustra es que, en una situación donde existe desconfianza mutua, donde cada parte no desea contraer compromisos con la otra, se imposibilita una solución negociada, a pesar de que, en realidad, ambas ganarían con ella.

Un actor externo que comprenda esta situación correctamente, puede incidir en las condiciones para que las partes puedan encontrar un camino para salir del dilema.

Actores externos pueden jugar un importante papel

LOS CONFLICTOS LATINOAMERICANOS que se consideran acá pueden fácilmente ser atribuidos a factores sociales y económicos subyacentes. Al mismo tiempo, esos conflictos se han complicado y acentuado por factores externos, tales como la guerra fría de las grandes potencias en América Central y la problemática de la droga. Naturalmente no pueden, ni la cooperación ni la comunidad internacional, por sí solas, solucionar los conflictos nacionales. Pero sí puede la activa presencia internacional contribuir a la creación de condiciones para una solución pacífica de los conflictos.

Un proceso de paz encierra a menudo el dilema que, simplificado, puede parecerse a la clásica teoría de juego "El dilema de los presos". Aún si existiera una solución pacífica que, por diferentes motivos, fuera de la preferencia de ambas partes, el logro de la misma puede ser impedido por la incapacidad de confiar una en la otra.

El cuadro representa una imagen simplificada de algo que en la realidad es complejo. No hay sola-

mente dos partes en un conflicto sino, a menudo, varias y no siempre bien definidas. Un proceso de paz no se consigue tampoco en una sola negociación, sino que, frecuentemente, se mueve en diferentes espacios simultáneamente. Pero básicamente, esta teoría ilustra uno de los mayores desafíos de un proceso de paz: cómo la desconfianza fundamental, creada entre las partes que durante años han combatido con violencia, puede ser superada.

Un actor externo que comprenda esta situación correctamente, puede incidir en las condiciones para que las partes puedan encontrar un camino para salir del dilema que se muestra en el cuadro. Bajo condiciones dadas, que no siempre se concretan, puede la comunidad internacional jugar ese papel.

La visión de las partes sobre una salida negociada puede ser reforzada. Apoyando acuerdos y ayudando a reducir los costos de la transición, se tiene la posibilidad de incidir en el resultado para que una solución negociada se vea más atractiva. ●

Pautas de la intervención sueca en el manejo del conflicto

MÁS ABAJO SE RESUMEN las formas de intervención sueca en América Central, ahora empleadas en Colombia.

1. Fortalecer la visión de una solución negociada

Las partes en conflicto necesitan sentir que una solución negociada es posible. Para actores que han estado encerrados en una lógica militar, donde la victoria es la única alternativa, este es un paso difícil de tomar. La diplomacia y la cooperación para el desarrollo pueden contribuir dando ideas a las partes, sobre cómo una solución negocia-

da puede hacerse posible.

Ampliar el círculo de actores con personas que se interesen y den aportes constructivos al proceso de paz, es también una forma de contribuir a ello. Dentro de la cooperación para el desarrollo se puede lograr esto a través de apoyos constructivos a, entre otros, organizaciones no gubernamentales e iglesias, en los países afectados por conflictos.

2. Crear espacios de diálogo

El diálogo es un requisito para una solución negociada. Crear espacios de encuentro para las partes en conflicto es una tarea incuestiona-

TRES DIFERENTES FASES DEL CONFLICTO

Como se ha mencionado anteriormente, las experiencias de la cooperación sueca al desarrollo en América Central y en la Colombia actual, pueden estar relacionadas a diferentes fases de un proceso de paz. El cuadro que se ve abajo muestra un desarrollo que va desde guerra abierta hasta una solución negociada y un acuerdo de paz. En las diferentes fases se dan ejemplos de objetivos y áreas de aportes para la cooperación al desarrollo. Se debe señalar que las fases se superponen y que no son, en modo alguno, estáticas.

FASE 1: DENTRO DE UN CONFLICTO ARMADO EXISTENTE

Objetivos: visión sobre la solución negociada, establecer una agenda de paz, definir el formato de las negociaciones, ampliar el círculo de actores, aumentar el respeto por los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, proteger a las personas desplazadas.

Aportes: incentivos para negociaciones, facilidades para el diálogo, espacios de encuentro, apoyo a la sociedad civil y a la participación popular, elaboración de mecanismos para la agenda, apoyo a los derechos humanos y a las personas desplazadas.

FASE 2: CUANDO LAS NEGOCIACIONES SE HAN INICIADO

Objetivos: papel como actor facilitador externo, acuerdo parcial sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario, verificación de los avances, propuestas de instrumentos políticos, fortalecimiento de la seguridad de las partes.

Aportes: incentivos para negociaciones, facilidades para el diálogo, espacios de encuentro, apoyo a la ONU como mediadora, competencia en derechos humanos y derecho internacional humanitario, reclutamiento de observadores, apoyo a la sociedad civil, poner condiciones para el apoyo a los acuerdos de paz, apoyo a los derechos humanos y a las personas desplazadas.

FASE 3: UNA VEZ QUE EL TRATADO DE PAZ COMIENCE A IMPLEMENTARSE

Objetivos: puesta en práctica del acuerdo de paz, verificación internacional independiente, trabajo de reconciliación.

Aportes: apoyo a la concreción de los acuerdos, desarme, desmovilización y reinserción de combatientes, comisión de la verdad, apoyo a las organizaciones de la sociedad civil y otros actores, aportes para un buen gobierno, reformas de cuerpos policiales y militares.

ble para la diplomacia y los aportes de la cooperación también pueden favorecerla.

El círculo de actores en un conflicto es complejo y se necesita a menudo que se creen espacios de encuentro en varios niveles y para distintas circunstancias. Negociaciones regulares exigen un formato de negociación adecuado donde la participación externa en forma de mediación puede ser un factor clave, por ejemplo la de ONU y la de grupos de países amigos.

3. Consolidar acuerdos, fortalecer respeto por los derechos humanos

Para consolidar los acuerdos se necesita que la verificación sea hecha por quienes reúnan legitimidad imparcialidad y autoridad. En Centroamérica el actor indiscutido para esto ha sido la ONU. Fortalecer el sistema de NU en los procesos de paz ha sido también una estrategia de la cooperación al desarrollo.

Se ha aprendido con la experiencia que el clima de negociación se mejora si desde un principio se establecen acuerdos que fortalezcan la seguridad de las partes; acuerdos sobre el respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario pueden cumplir esa función.

4. Apoyar acuerdos, apoyar una amplia agenda de paz

El camino hacia una solución negociada puede ser facilitado si la comunidad internacional contribuye a disminuir los costos de transición para las partes. La comunidad internacional, al poner condiciones para su apoyo, puede también fortalecer los incentivos para alcanzar un acuerdo.

Los tratados de paz en América Central tocan muchos temas, que se hallan también entre las causas del conflicto. Esto ha llevado a que los acuerdos de paz en El Salvador y Guatemala también se hayan convertido en plataformas de largo plazo para la cooperación al desarrollo, donde se crean espacios para comenzar a atacar los obstáculos al desarrollo estructural de los países.

5. Buscar coordinación entre los distintos actores suecos

Los espacios de contacto de la diplomacia sueca, de funcionarios de la cooperación al desarrollo, representantes de las organizaciones no gubernamentales suecas y sectores empresariales suecos, deben ser aprovechados en un proceso de paz. El hecho de que en Suecia se haya logrado tener una amplia visión común acerca de temas como democracia y derechos humanos, constituye un recurso nacional que podemos aprovechar cuando trabajamos por la paz en otras partes del mundo. ●

Centroamérica

– un ejemplo de manejo regional de conflictos

LOS CONFLICTOS ARMADOS que atormentaron a América Central durante la década del 80 no dejaron ningún país fuera de su influencia. Guatemala, El Salvador y Nicaragua fueron directamente envueltos en guerras civiles. Belice, Costa Rica, México y de alguna manera también Panamá recibieron refugiados de los países afectados por la guerra. Honduras sufrió una doble carga con grandes oleadas de refugiados y la presencia de la contraguerrilla nicaragüense.

Las relaciones entre los países fueron complicadas. Nicaragua estaba aislada y el proceso de integración regional iniciado en los años 60 se había detenido totalmente. Se hizo evidente que la cooperación entre los países era necesaria para liberar las trabas. Para poder avanzar se necesitaba ayuda externa.

El grupo Contadora, un grupo de países amigos formado por Colombia, México, Panamá y Venezuela, tomó la iniciativa en 1983 para una serie de negociaciones en búsqueda de una solución a los conflictos en Centroamérica. La iniciativa condujo al tratado de Esquipulas, donde en 1987 se suscribió el segundo y, tal vez, más importante acuerdo.

Compromiso común

El tratado significaba un compromiso común de los países centroamericanos para trabajar por la reconciliación, solucionar los conflictos armados por la vía de negociaciones, así como fortalecer la cooperación política y económica.

Varios países latinoamericanos y europeos se unieron y dieron su apoyo al proceso, mientras que EE.UU. asumió una posición crítica. EE.UU. daba, en ese tiempo, importante ayuda a la contraguerrilla en Nicaragua y a las tropas gubernamentales en El Salvador y

Guatemala. Suecia jugó un destacado papel y la ayuda dada al proceso de Contadora fue seguida de importantes aportes de cooperación.

Importante papel de ACNUR

El programa para el desarrollo de la ONU, PNUD, tomó la iniciativa para un importante programa para la reconstrucción y desarrollo en América Central llamado PEC (*Plan Económico para Centroamérica*).

Conducidos por el alto comisionado de NU para refugiados, ACNUR, los esfuerzos para solucionar la problemática de las personas refugiadas, tuvieron especial significación para la relación entre los países. El proceso fue conducido en torno a la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos, Cirefca, cuyo resultado también influyó sobre las condiciones para los procesos de paz nacionales que comenzaban a ver la luz en El Salvador y Guatemala.

Cirefca fue una expresión concreta del esfuerzo de ampliar la participación en los procesos de paz. A través de las reuniones y los foros creados, actores que anteriormente no podían compartir el mismo espacio, fueron llevados a buscar soluciones a la problemática de las personas refugiadas. El tema de los desplazados ingresó en la agenda y los mismos refugiados recibieron por primera vez la posibilidad de participar. PEC, pero tal vez, principalmente Cirefca, fueron el basamento para el papel preponderante que la ONU llegó a tener en los procesos de paz en El Salvador y Guatemala.

Muy significativa fue también la iniciativa para la cooperación entre los ministerios de salud de los países y los aportes para el desarrollo de atención primaria en salud conducidos por la OPS (*Organización Panamericana de la Salud*). ●

El Salvador

– acuerdos abren camino para reformas

COMO CONSECUENCIA DE considerables fraudes electorales y de la cada vez mayor frustración ante la falta de reformas, se generó, durante la década del 70, una resistencia popular contra la política de los gobernantes. El aumento de la represión militar hizo que se fortaleciera la idea de la lucha armada contra las condiciones existentes.

La guerra civil estalló en toda su intensidad en 1981 y duró doce años. Fue un período marcado por la violencia y las atrocidades, donde cerca de 80 000 personas, principalmente civiles, perdieron la vida. Ambas partes llegaron a agrupar significativas fuerzas militares. Las tropas gubernamentales recibieron apoyo militar masivo de EE.UU., mientras que la guerrilla FMLN (*Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*) recogió su apoyo de Nicaragua y Cuba.

El fin de la guerra fría y la imagen de que no se vislumbraba un arreglo militar, dio a las partes incentivos para buscar soluciones pacíficas. Las negociaciones comenzaron ya en 1984 entre el entonces gobierno democratacristiano y el FMLN. Fue primero en 1990, durante el recién instalado gobierno de Arena e inmediatamente después que las tropas gubernamentales fueran sacudidas por la ofensiva de noviembre del FMLN, que las negociaciones entraron en una etapa más intensa.

Acuerdo de seguridad

Una serie de iniciativas tuvieron lugar o comenzaron en esa época, las cuales contribuyeron, entre otras cosas, a crear la imagen de que una solución negociada era posible, al mismo tiempo que mayor cantidad de actores eran involucrados en el proceso.

El acuerdo parcial concertado en junio de 1990 sobre la protección de los derechos humanos y la

verificación de la ONU, fue definitivo para brindar seguridad a las partes. El diálogo nacional conducido por la iglesia católica y el hecho de que las personas refugiadas hubieran comenzado a retornar en gran escala bajo la protección de los procesos de Esquipulas y Cifefca, ejerció presión sobre las partes. La activa diplomacia sueca jugó un papel significativo, tanto antes como durante las negociaciones de paz.

Con la gran dedicación y las presiones del secretario general saliente de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, pudieron las partes ponerse de acuerdo y en enero de 1992 se suscribió el tratado de paz definitivo.

La firma marcó el fin de un intenso proceso de negociaciones donde la comunidad internacional, sobre todo a través de la ONU, jugó un papel preponderante. Suecia participó junto con un grupo de países amigos (Colombia, México, España y Venezuela) para apoyar activamente a la ONU en su trabajo y crear oportunidades de diálogo entre las partes.

Una sociedad dividida

A pesar de que el potencial del acuerdo de paz tiene consecuencias de largo plazo para toda la sociedad salvadoreña, se trata de un acuerdo establecido entre dos elites de poder. Ambas tienen importante apoyo político, pero ninguna tiene la mayoría de la población detrás de sí. Este hecho, junto con la desconfianza que domina a la sociedad salvadoreña, implica grandes exigencias de participación y sostén nacional para que las reformas puedan ser efectuadas de una manera sostenida.

También es evidente que han existido significativas resistencias internas en las respectivas partes.

El proceso de paz entraña una serie de resistencias implícitas y

ACUERDO DE PAZ DE EL SALVADOR

El acuerdo de paz es muy importante y está formulado como una agenda de reformas basada en la conciliación nacional y la democratización y modernización del país. El acuerdo abarca los siguientes temas:

- Desmovilización del FMLN y su transformación en un partido político
- Disminución y reestructuración del poder militar
- Creación de un cuerpo policial dirigido por civiles para sustituir los viejos cuerpos conducidos militarmente
- Reforma del sistema electoral
- Reforma del sistema judicial y creación de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos
- Creación de una comisión de la verdad
- Creación de un foro para concertación nacional y construcción de acuerdos sobre cuestiones económicas y sociales
- Integración de combatientes de la guerrilla y del gobierno en la sociedad con el reparto de tierras para agricultura, entre otras cosas

Además acordaron las partes otorgarle mandato a la ONU para verificar el cumplimiento del acuerdo y movilizar y coordinar la cooperación internacional para hacerlo efectivo.

APORTES SUECOS A LOS ACUERDOS DE PAZ EN EL SALVADOR

Desmovilización e integración de antiguos combatientes:

Asdi entregó ayuda de emergencia en forma de viviendas provisionales, alimentos y asistencia de salud básica. En esto se incluyó también capacitación profesional, atención médica especializada, reparto de tierras para agricultura y construcción de viviendas. Al mismo tiempo que los aportes estaban dirigidos a hacer más atractiva la elección de la senda civil y la renuncia a la lucha armada, resultó importante no favorecer en demasía a los antiguos combatientes, especialmente en relación con la población campesina pobre. Por ese motivo también se incluyó el apoyo a otros grupos.

Integración de refugiados retornados:

En colaboración con ACNUR y la ONG sueca Diakonia se entregó apoyo para la construcción de viviendas y para proyectos de desarrollo local. También las personas desplazadas fueron comprendidas en la ayuda.

Proceso electoral:

La ayuda sueca fue significativa y abarcó muchos y diferentes aspectos del proceso electoral. Suecia contribuyó a la observación internacional de los comicios, a los preparativos hechos por las autoridades electorales y a la realización de las elecciones de 1994. ACNUR recibió apoyo para expedir documentos de identificación, una condición indispensable para que las personas pudieran participar en la elección. Los esfuerzos de las ONG para la capacitación electoral recibieron también apoyo. Con la ayuda sueca se deseaba contribuir a crear iguales posibilidades para todos los votantes de participar en el proceso electoral. Especialmente la elección de 1994, la primera elección genuinamente plural en la historia del país, se vio como un importante indicador para la continuación del proceso de paz.

Sistema judicial y respeto por los derechos humanos:

El cuerpo policial creado por el acuerdo de paz recibió apoyo, en parte con equipo y en parte con instructores de policía suecos, que dieron capacitación en la entonces recién creada escuela de policía. La mayoría de los instructores de policía fueron extranjeros ya que se entendió que los nacionales existentes no eran aptos por los antecedentes históricos.

La comisión de la verdad, incluyendo sus preparativos y el trabajo posterior, recibieron apoyo sueco. Asdi dio también ayuda significativa a la nueva Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos y a las organizaciones no gubernamentales que trabajaban con el registro de las violaciones a los derechos humanos y en tareas de incidencia.

Un rasgo característico fue que los apoyos de la cooperación y la diplomacia sueca actuaron fortaleciéndose mutuamente. La cooperación generó posibilidades y dio legitimidad a un diálogo diplomático, el cual, a su vez, contribuyó a crear las condiciones que posibilitaron la cooperación.

riesgos, pero al mismo tiempo constituye una coyuntura histórica y política única, donde una serie de condiciones favorables, durante un período de tiempo limitado, crean posibilidades excepcionales para la cooperación internacional. Ser conciente de esto es la guía para la cooperación sueca a El Salvador.

Grandes sectores de la comunidad internacional de donantes han reorganizado sus aportes para respaldar el acuerdo de paz. Se trata especialmente de Suecia, otros donantes bilaterales y el sistema de NU. La cooperación de EE.UU. también se ha modificado, aunque en forma lenta.

Por el contrario, grandes e importantes actores como los bancos multilaterales han sido omisos en adaptar sus aportes a las exigencias del acuerdo de paz. En una situación donde gran parte del acuerdo de paz aún no se ha concretizado, los bancos han elegido escuchar sólo al gobierno y han perdido la oportunidad de fortalecer el entendimiento nacional.

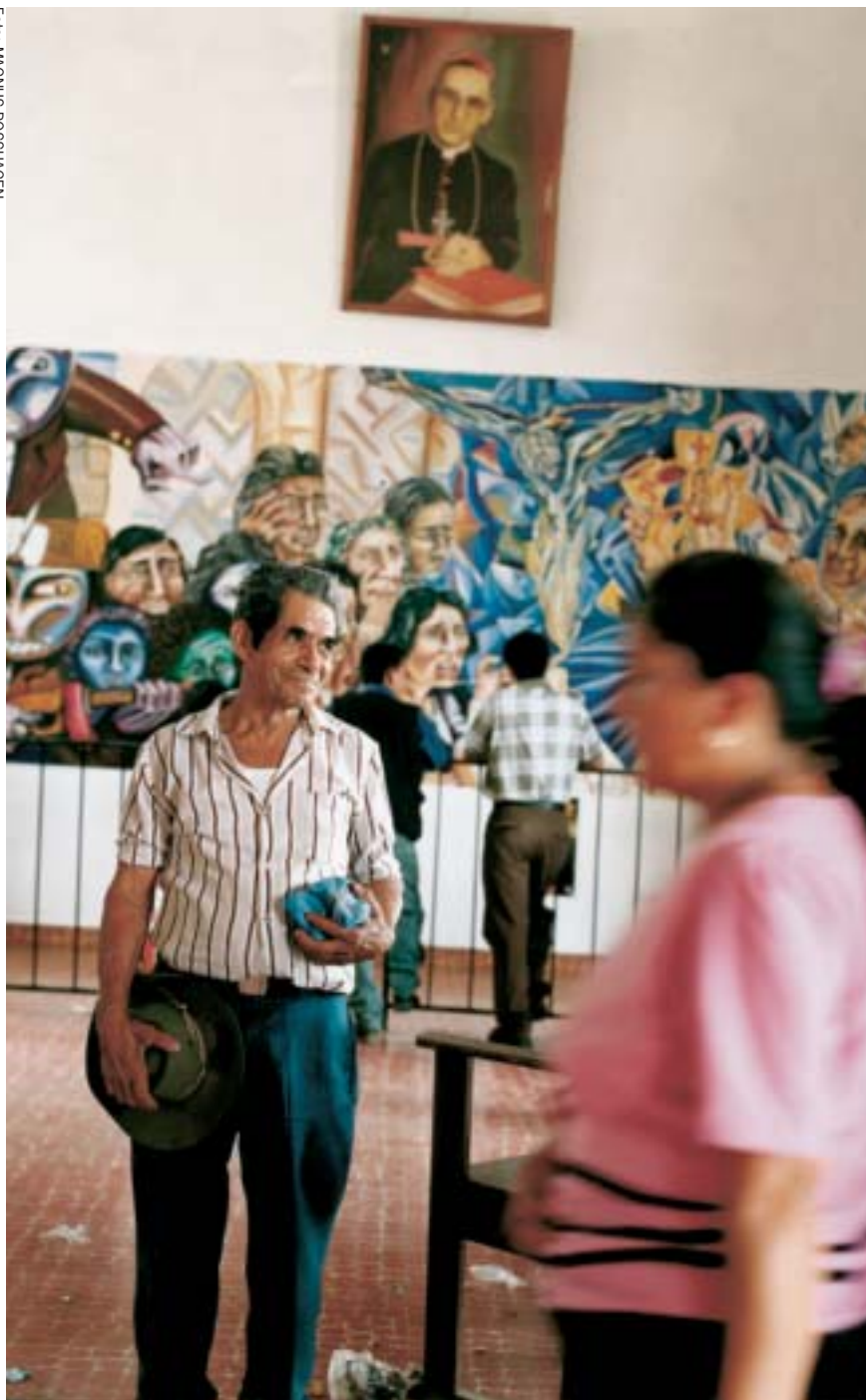
Los importantes aportes hechos por la diplomacia sueca durante el proceso de negociación para generar diálogo y lugares de encuentro para las partes, vino a completarse,

desde 1992, con un significativo aporte económico que estuvo dirigido principalmente a apoyar el cumplimiento del tratado de paz.

Durante los primeros cuatro años, cuando la misión de verificación de la ONU, Onusal (más tarde Minusal) todavía estaba activa y existía un cronograma concreto para la puesta en marcha del acuerdo de paz, se entregó la mayor parte del apoyo sueco a través del sistema de NU, principalmente de PNUD. Posteriormente, a medida que la agenda de paz se volvía menos nítida, el apoyo se derivó progresivamente, hacia las iniciativas de ONG suecas y locales.

Lo principal: la paz

El tratado de paz, desde su firma en 1992, ha sido de orientación fundamental para la cooperación sueca. Al mismo tiempo que el papel conductor del sistema de NU decrecía y que la política del gobierno reflejaba cada vez menos las prioridades del acuerdo de paz, la cooperación sueca fue incluyendo otros destinos. El apoyo al fortalecimiento de la participación popular y a la democracia en el plano local fue aumentando.



La guerra civil en El Salvador duró doce años. Durante ese tiempo 80.000 personas perdieron la vida. Uno de ellas fue el arzobispo del país, Oscar Romero, que es considerado un verdadero mártir nacional. Aquí está su retrato y una pintura mural en recuerdo de las víctimas.

Lo que ha dado continuidad al acuerdo de paz y que está relacionado íntimamente con su estructura fundamental, ha sido la existencia del cuerpo de policía civil, la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos y las ONG que trabajan para promover los derechos humanos.

El acuerdo de paz se ha puesto en práctica sólo parcialmente. La inexistencia de un conflicto armado, la transformación de las fuerzas armadas, el nuevo cuerpo de policía civil, los progresos en el respeto por los derechos humanos

y el incremento del pluralismo político son mejoras indiscutibles.

Sin embargo quedan aún una serie de amenazas para la continuidad de un desarrollo pacífico y democrático. El alto nivel de violencia y criminalidad, asociado a los problemas aún sin resolver en el sistema judicial, aparece como un mal presagio.

Otra cuestión sin solucionar del acuerdo de paz es el sistema electoral, reformado sólo en parte. A esto se debe agregar la vulnerabilidad y la todavía existente desigualdad económica y social. ●

ACUERDO DE PAZ DE GUATEMALA

El acuerdo contiene las siguientes áreas:

- Respeto por los derechos humanos y fortalecimiento de las instituciones de derechos humanos
- Reubicación de las personas refugiadas
- Creación de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico
- Identidad y derechos de la población indígena
- Aspectos socioeconómicos y el tema de la tierra
- Fortalecimiento de la sociedad civil organizada y nueva definición del papel del ejército
- Integración de los miembros de la guerrilla a la sociedad y transformación de URNG en un partido político
- Reformas de la constitución y del sistema electoral
- Acuerdos sobre puesta en marcha, cumplimiento y verificación de todos los convenios iniciales

Guatemala

– los excluidos se vuelven actores

DESPUÉS DE UNA DÉCADA DE GOBIERNO de un presidente promotor de reformas, elegido democráticamente, un grupo de exiliados guatemaltecos dio un golpe de estado en 1954, con apoyo de EE.UU. El golpe fue el comienzo de más de tres décadas de gobierno militar. La represión y la desigual distribución de los recursos del país fueron terreno fértil para un movimiento guerrillero que comenzó a actuar en la década del 60.

La guerra civil en Guatemala duró 36 años y produjo más de 150.000 muertos, 50.000 desaparecidos y más de un millón de refugiados. La mayoría de los abusos fueron dirigidos hacia la población indígena, en el campo. En el informe de la Comisión de la Verdad se habla de genocidio.¹

El acuerdo de Esquipulas, el ascenso de un gobierno democráticamente elegido en 1986, así como las presiones internacionales, crearon las condiciones para comenzar las negociaciones entre el gobierno y la guerrilla URNG (*Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca*).

Las negociaciones de paz tuvieron lugar durante diez años, con variada intensidad. Se hicieron progresos en relación con el fin de la guerra fría. La atención internacional sobre la situación de la población indígena aumentó después que Rigoberta Menchú recibiera el Premio Nobel de la Paz en 1992. Fue recién con el cambio de gobierno en 1996 que las negociaciones de paz tomaron una nueva dinámica.

Los procesos de Esquipulas y de Cifeca sentaron las bases para un incremento del diálogo entre los diferentes actores en Guatemala. Si bien las negociaciones de paz formales se mantuvieron entre el gobierno y la guerrilla, diferentes sectores de la sociedad civil organizada a través de foros, como la Comisión

Nacional de Reconciliación y la Asamblea de la Sociedad Civil, contribuyeron también con fundamentos concretos para el contenido del acuerdo de paz. Este trabajo de diálogo recibió apoyo de Asdi a través de ONG suecas y contribuyó a ampliar la participación en las negociaciones de paz.

El proceso Cifeca, entre otras cosas, condujo a acuerdos para regular el regreso de las personas refugiadas. A través de la ONG sueca Diakonia, Suecia apoyó a organizaciones de refugiados y de desplazados para garantizar la incidencia y la participación de esos grupos en cuestiones relacionadas con la reubicación y la integración de las personas refugiadas.

Doce acuerdos parciales

Durante las negociaciones de paz Suecia contribuyó al diálogo entre las partes, al facilitar y posibilitar la participación de la URNG en las negociaciones.

Entre 1994-1996 se firmaron en total doce acuerdos parciales, que en su conjunto constituyen el tratado de paz. En el primer acuerdo se solicitó al secretario general de la ONU que designara una persona mediadora para vigilar las negociaciones siguientes y hacer propuestas para acelerar el proceso. La ONU obtuvo con eso el mandato para participar activamente en las negociaciones de paz. El último acuerdo parcial se firmó en diciembre de 1996.

Después de la firma del tratado de paz se creó la Comisión de Acompañamiento con representación del gobierno, de URNG, un grupo de ciudadanos prominentes y la misión de la ONU para la verificación del acuerdo de paz, Minugua. La comisión es un foro para solucionar los problemas que se presentan en el cumplimiento del acuerdo de paz y su trabajo

recibe ayuda internacional, entre otros, de Suecia.

Minugua existe desde 1994 en Guatemala y comenzó a funcionar casi dos años antes que los definitivos acuerdos de paz se firmaran, lo que es novedoso para una misión de paz. El mandato de Minugua es el seguimiento a las diferentes partes del tratado de paz, inclusive las recomendaciones de la comisión de la verdad. Suecia ha sido uno de los más importantes financiadores de la misión de la ONU.

El tratado de paz en Guatemala constituye una plataforma nacional para reformas estructurales de la sociedad. El acuerdo es amplio y cuando los plazos del cronograma inicial llegaron a su fin en diciembre de 2000, se había cumplido más de la tercera parte del tratado.

El acuerdo de paz constituye la base para la cooperación al desarrollo de Suecia en Guatemala.

Suecia ha dado, junto con la comunidad internacional de donantes, un apoyo activo a las negociaciones de paz, al cumplimiento y seguimiento del acuerdo. Después del tratado de paz cambió Suecia, al igual que muchos otros donantes, la orientación de la cooperación al desarrollo con Guatemala, de una ayuda humanitaria con foco en los derechos humanos a una ayuda de más largo plazo para consolidar la paz y profundizar la democracia.

Avances ostensibles

El trabajo para el retorno de personas refugiadas, la desmovilización y la comisión de la verdad, se han realizado con importante ayuda

sueca y buenos resultados. La integración a la sociedad de las personas refugiadas retornadas y de los combatientes desmovilizados ha sufrido grandes retrasos por falta de inserción política y de visión común entre los actores.

El proceso de paz y democratización en Guatemala ha sido lento, al mismo tiempo que los avances son ostensibles si se compara con la situación anterior. El acuerdo de paz y la cooperación internacional para el desarrollo han sido determinantes para fomentar la participación de la población indígena. Por primera vez en la historia pudieron sus representantes reunirse con el gobierno en la mesa de negociaciones.

Pero mucho falta por hacer y existe un significativo riesgo de que los procesos cesen, si la paz y la democracia no resultan en mejoras económicas para la mayoría de la población. Las partes que firmaron el tratado de paz están hoy muy debilitadas. Se dice que al acuerdo de paz le faltan padres. Un debilitamiento y dispersión se ha producido también entre varias de las organizaciones de la sociedad civil, que contribuyeron activamente a las negociaciones de paz. Muchas de esas organizaciones han fracasado en su intento de encontrar un nuevo papel en tiempo de paz. ●

1. De acuerdo con el tratado de paz se designó la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), que presentó su informe en 1999. La iglesia católica había presentado un año antes su Informe para la Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), que contiene una importante documentación de testimonios sobre violaciones a los derechos humanos durante la guerra civil. Ambos informes demuestran que la población de Guatemala, principalmente la población indígena, fue objeto de brutales atropellos y masacres durante los años de la guerra. Ambas, CEH y REMHI, recibieron apoyo de Suecia.

APOYO SUECO AL PROCESO DE PAZ EN GUATEMALA

La ayuda de Suecia al proceso de paz se ha canalizado principalmente a través del sistema de NU y de las ONG suecas.

- A través de ACNUR Suecia brindó ayuda para el retorno de refugiados y para extender documentos de identidad a las personas refugiadas retornadas.
- A través del PNUD Suecia entregó una importante ayuda a las reformas del sector judicial, a la integración de los refugiados retornados y de combatientes desmovilizados, a organizaci-

ones de mujeres y de población indígena, trabajo de agrimensores, así como apoyo a las instituciones estatales con responsabilidad sobre el cumplimiento del acuerdo de paz.

- A través de Minugua se dio apoyo al nuevo cuerpo policial civil así como al parlamento por la presentación de proyectos de ley, de acuerdo con el tratado de paz.
- A través de la Organización de Estados Americanos, OEA, se apoyó actividades para el manejo de conflictos y para el diálogo entre

el gobierno y la sociedad civil organizada.

- Suecia ayudó al movimiento cristiano por la paz, que contribuyó con presencia internacional, en forma de voluntarios, en las comunidades de retornados. Se comenzó un trabajo conjunto entre el PNUD, el programa de voluntarios de NU, y la ONG Forum Syd donde voluntarios suecos y guatemaltecos fueron ubicados en organizaciones e instituciones estatales relacionadas con la puesta en marcha del acuerdo de paz, especialmente a nivel local.

Nicaragua

– la paz luego de largas negociaciones

EL CONFLICTO ARMADO de la década del 80 en Nicaragua fue de gran magnitud y, como se demostraría después, exigió un largo proceso para su finalización. Se calcula que la contraguerrilla alcanzó un máximo de 20.000 hombres, lo que significa más de lo que ningún otro grupo guerrillero en América Central y Colombia haya logrado movilizar.

El acuerdo de Esquipulas significó para Nicaragua el compromiso de organizar elecciones libres y buscar una solución negociada al conflicto interno. A diferencia de Guatemala y El Salvador, las negociaciones no tuvieron lugar en forma conjunta sino que se hicieron en diferentes etapas, con diferentes partes involucradas. Las negociaciones entre el gobierno sandinista y la oposición política comenzaron en 1988 y tuvieron lugar hasta las elecciones generales de 1990.

La elección significó una derrota inesperada para los sandinistas, que en corto plazo y en forma no planificada tuvieron que entregar el poder. Después de la elección se firmó, con toda celeridad, un acuerdo entre los sandinistas y la coalición de gobierno entrante, sobre cómo manejar la transición.

Participación dividida

La rama militar de la oposición nicaragüense, la contraguerrilla apoyada por EE.UU., no participó en las negociaciones políticas que condujeron a la elección y al acuerdo posterior, porque cuestionaron puntos importantes. Las negociaciones entre el gobierno sandinista y los contras habían ya comenzado en 1987 pero no resultaron nunca en acuerdos valederos.

La elección de 1990 se llevó a cabo, por lo tanto, mientras los contras estaban movilizados y fue recién el entrante gobierno no sandinista el que firmó el acuerdo

de desmovilización. En esas negociaciones no participaron a su vez los sandinistas, que en parte cuestionaron el resultado de las negociaciones.

En la práctica funcionó ese acuerdo de desmovilización sólo en parte y exigió permanentemente nuevas negociaciones después que los combatientes desmovilizados tomaran nuevamente las armas.

Esos grupos armados recién creados con el tiempo llegaron a tener un carácter más de aisladas bandas de malhechores que de un movimiento con motivaciones políticas. Las regiones del norte de Nicaragua anteriormente dominadas por los contras, continuaron caracterizándose por la violencia y la ausencia de ley.

Se pagó un alto costo en vidas humanas en forma de permanentes y renovados combates, secuestros, asesinatos y extorsiones. Recién desde fines de la década del 90 se puede decir que hubo paz en la región.

Durante los años 90 Nicaragua experimentó un período de transición en varios planos importantes; el país se encontraba frente a varios desafíos simultáneos: pasar de la guerra a la paz, hacer funcionar una economía de mercado y establecer un sistema democrático aceptado por todas las fuerzas políticas del país. Visto a la luz de la difícil situación de 1990 se debe reconocer que, a pesar de los graves reveses, se han logrado importantes avances en todos esos aspectos.

Nicaragua se diferencia de El Salvador y Guatemala no sólo en el confuso formato de negociaciones, en los acuerdos de menor trascendencia y en la desmovilización prolongada, sino también en la ausencia de una instancia de verificación internacional. Fue la OEA, más que la ONU, quien tuvo un



papel en el control de la desmovilización, pero no con el mismo claro mandato que tuvo la ONU en los países vecinos.

El papel de EE.UU.

Los acuerdos de paz que se firmaron no tuvieron la extensión, ni la integración, que hiciera de ellos un claro punto de referencia en la continuación del proceso. Por ese motivo, la comunidad internacional nunca pudo, como en los otros países centroamericanos, jugar un papel como garante de la paz.

El hecho de que los EE.UU. estuvieran tan profundamente implicados en el conflicto fue un

factor de complicación que seguramente contribuyó a que la ONU no desempeñara una función importante en el proceso de paz.

Análisis independientes que comparan los procesos de paz de El Salvador y Nicaragua, han señalado el papel limitado como garante en el proceso de paz en Nicaragua de la comunidad internacional, como un factor que explica, en parte, las dificultades del proceso.² ●

2. O'Shaughnessy L.N. and Dodson M. (1999), Political Bargaining and democratic Transitions: A Comparison of Nicaragua and El Salvador, *Journal of Latin America Studies* 31, 99-127.

Comisionados de paz locales ayudan a la sociedad civil a mediar y reducir los conflictos a nivel local. Yanire Hoot trabaja en el noroeste de Nicaragua. Su misión incluye ayudar a la sociedad civil local a mediar y reducir los conflictos. Aquí junto con el jefe de policía Rodolfo Amador en la ciudad de Waslala.

DIPLOMACIA Y COOPERACIÓN PARA PROMOVER LA PAZ EN NICARAGUA

- Suecia tuvo una significativa cooperación bilateral con Nicaragua ya durante los años 80, con peso en los sectores productivos, tales como bosques, minas y producción agrícola. Esa cooperación no se había creado o motivado desde una perspectiva de conflicto sino que privilegiaba más bien la independencia del país en el conflicto cada vez más profundo con EE.UU. Desde la parte europea, y no menos desde Suecia, se hicieron esfuerzos diplomáticos para promover una salida pacífica al conflicto.
- Durante la década del 90 la cooperación al desarrollo sueca cambió de dirección para

apoyar el proceso de transición. Una gran parte de la cooperación se dirigió a la construcción de instituciones democráticas y para ayudar las reformas económicas. Suecia participó también en un grupo de países amigos que tomaron para sí un papel de mediación y diálogo cuando las contradicciones internas amenazaron la continuación del proceso.

- La cooperación para el desarrollo sueca con Nicaragua durante la década del 90 significó también fondos para apoyar el manejo de conflictos locales en las zonas del país que continuaba marcada por la violencia. Un ejemplo exitoso es la creación de comisiones de paz

locales, un intento para apoyar la capacidad de la sociedad civil local de mediar y amortiguar los conflictos locales. Se apoyó también la creación de un sistema judicial funcional en esas regiones alejadas del país, entre otras cosas, en forma de cuerpos de facilitadores judiciales no profesionales, para ayudar a los jueces.

- Una problemática especial del conflicto se desarrolló en la costa atlántica, con sus características históricas y étnicas. Allí Suecia contribuyó, en el marco de las reformas constitucionales para la autonomía regional, a la creación de parlamentos regionales y nuevas comunas.

Colombia

– la continua violencia

COLOMBIA ES DESCRITA COMO la más vieja democracia en América Latina. Desde 1957 todos los presidentes han llegado al poder luego de elecciones democráticas. Al mismo tiempo el país ha vivido por más de 50 años una guerra civil con raíces en rivalidades político partidarias, descontento con la política agraria, pobreza, desigualdad, corrupción e impunidad.

Colombia se caracteriza por la marginación política, económica, social y cultural de importantes sectores de la sociedad. Esto se ha manifestado a veces con el exterminio de, por ejemplo, enemigos políticos. De esa manera, 3000 políticos pertenecientes al partido de izquierda Unión Patriótica han sido asesinados.

A pesar del conflicto, entre 1960 y 1980, hubo una relativa estabilidad en el país, principalmente si se compara con otros países de la región. Desde entonces la violencia, política y criminal, se ha incrementado permanentemente. La problemática de las personas desplazadas se ha agravado hasta el grado que incide en los países vecinos.

Referido al tráfico de drogas, Colombia ha pasado desde una situación dominada por pocos carteles, a una situación difícil de controlar, con numerosos actores involucrados. Además de eso, las plantaciones de coca se han extendido de tal manera que hace que el país responda, aproximadamente, por el 80 por ciento de la producción del mundo.

Narcotráfico financia la guerra

Los grupos guerrilleros que aún están activos, FARC (*Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia*) y ELN (*Ejército de Liberación Nacional*), se crearon durante la década del 60.

FARC ha tenido a lo largo de su historia, su apoyo entre los campesinos y mantiene en la actualidad una

presencia extendida geográficamente en Colombia. En cifras las tropas de las FARC alcanzan entre 16.000 y 18.000 hombres. El ELN está formado por aproximadamente 5.000 hombres en armas. Ambos grupos financian su actividad, entre otras cosas, a través de secuestros, extorsiones y narcotráfico.

Los paramilitares, AUC (*Autodefensas Unidas de Colombia*) tiene sus raíces en grupos privados de autodefensa que en los años 80 fueron creados por latifundistas y otras personas con intereses económicos para combatir a la guerrilla. Las AUC están integradas hoy por alrededor de 10.000 hombres y financian su actividad con, entre otros, el narcotráfico. Se entiende que las AUC están detrás del 80 por ciento de los casos de muerte por motivos políticos en el país, y de la mayoría de los desplazamientos forzosos que conducen a un continuo flujo de desplazados. No existen dudas de que los paramilitares actúan con el consentimiento del ejército.

Violaciones diarias

El conflicto armado en Colombia se encuentra en un círculo vicioso, con su propia lógica, donde el hecho de que las partes mismas puedan financiar la guerra, echa aún más leña al fuego. Es la población civil quien sufre las consecuencias. En grandes regiones del campo la población está obligada a convivir con ataques armados, masacres, secuestros y desplazamientos forzosos. 30.000 personas son asesinadas cada año, diez son secuestradas cada día, dos millones han sido obligadas a huir durante los últimos 10 años y dos millones, de una población de poco más de 40 millones, han dejado el país.

Todas las partes en el conflicto armado cometen violaciones a los derechos humanos y al derecho

CON EL OBJETIVO DE AMPLIAR EL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA

El objetivo principal de la cooperación sueca para el desarrollo en Colombia es un proceso de paz arraigado, que posibilite combatir las causas del conflicto y crear una paz duradera.

La estrategia establecida para el país es la que orienta la cooperación entre 2003 y 2007. En el estado actual, (octubre 2003) se encuentra Colombia en una fase de continuación del conflicto armado con pocas posibilidades para negociaciones de paz. Los apoyos de la cooperación se adaptan de acuerdo a ello.

Un trabajo conjunto de estrecha unión entre la diplomacia y la cooperación es una estrategia básica para que la ayuda sea lo más efectiva posible. Con el objetivo de ampliar el diálogo y tener más participantes en el proceso, Suecia financia, entre otras cosas, los siguientes apoyos:

- La Comisión de reconciliación de la iglesia católica, que estableció el diálogo con los grupos armados con el objetivo de crear espacios de encuentro entre las partes en conflicto.

- Sectores del mercado de trabajo suecos³ con sus contrapartes en Colombia. Seminarios sobre la política del mercado de trabajo donde se encuentran sectores colombianos con las contrapartes suecas e intercambian experiencias sobre diálogo, cooperación y soluciones negociadas entre estado, vida empresarial y organizaciones sindicales.

- El Grupo Inter-American Dialogue que está compuesto por personas con competencia en manejo de conflictos, procesos de paz y diplomacia. El grupo trabaja para encontrar y presentar iniciativas a los actores del proceso de paz.

- El movimiento de mujeres por la paz, a través del apoyo a uno de los mayores movimientos de mujeres, con el objetivo de hacer conocer a las mujeres colombianas, su acción e incidencia en el proceso de paz.

- Fondo para la paz junto con el PNUD. Un inno-

vador trabajo conjunto, de tipo asociación, con el PNUD destinado a apoyar e impulsar diferentes esfuerzos para poner en marcha el proceso de paz. Entre otros, procesos de paz a nivel regional en el país, desmovilización, desarrollo alternativo a los cultivos de coca y aportes para evitar el reclutamiento de niños y adolescentes por parte de los grupos armados.

- Actividades de ONGs suecas. Diakonia, pero también Caritas y Civis, trabajan con sus contrapartes en Colombia para que organizaciones de diferentes sectores de la sociedad civil participen en el debate nacional y en la tarea de incidir para lograr una solución pacífica del conflicto.

3. Consejo Internacional de la Industria Sueca (NIR), Confederación Sindical de Trabajadores (LO) y Confederación Sindical de Empleados (TCO).

internacional humanitario. La falta de presencia de instituciones estatales en vastas zonas del país contribuye a la extendida impunidad y falta de ley.

Las negociaciones de paz se han conducido con altibajos y resultados variados. En el estadio en que se encuentra el conflicto colombiano, la protección y el respeto por los derechos humanos y el derecho internacional humanitario son importantes pasos en el camino de un proceso de paz. Las experiencias de El Salvador y Guatemala muestran la necesidad de fortalecer los derechos humanos desde el principio del proceso.

En Colombia se logra esto apoyando a las personas desplazadas a través de ACNUR, la Cruz Roja Internacional y la Defensoría del Pueblo en el país. La oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las NU recibe ayuda, entre otras cosas para controlar la situación de los derechos humanos y dar asesoría y capacitación al estado colombiano.

Presencia internacional

La actividad de las ONG suecas cumple un importante papel apoyando la actividad de la sociedad civil colombiana organizada para la solución pacífica del conflicto. Muchos de los apoyos están dirigi-

dos a fortalecer, proteger y respetar los derechos humanos.

Suecia trabaja conscientemente para fortalecer el papel del sistema de NU en Colombia. Esto se ha expresado en apoyo a la oficina de NU para los derechos humanos, OACNUDH, el programa de NU para el control de las drogas (UNDCP) y el consejero especial del secretario general para Colombia. Aparte de eso Suecia ha decidido participar en el grupo de amigos que siguen los procesos de negociaciones, con el objetivo de poder contribuir a una verificación futura.

El conflicto en Colombia es largo y prolongado. La apertura que tuvo lugar a comienzos de 2002 varió rápidamente hacia una escalada del conflicto. Las experiencias de los procesos de paz en Centroamérica mostraron que es necesario tener paciencia y hacer continuas consideraciones estratégicas para que la cooperación para el desarrollo sueca pueda influir positivamente en el proceso.

La diplomacia sueca y la cooperación al desarrollo necesitan continuar actuando juntas para insertar propuestas que influyan en el proceso, en dirección a una solución pacífica negociada. El trabajo de Suecia a través del sistema de NU y de la UE es parte importante de esos esfuerzos. ●



Foto: MAGNUS ROSSHAGEN

Fraudes electorales y la falta de reformas condujeron a una guerra civil en El Salvador. Después que se concertara la paz en 1992 se han realizado varias elecciones. Aún queda por hacer una serie de reformas del sistema electoral para que las condiciones del tratado de paz sean cumplidas.



Foto: MAGNUS ROSSHAGEN

Una misión importante después que se suscribiera el acuerdo de paz en Guatemala ha sido apoyar a las personas refugiadas que retornan y crear las condiciones para que puedan integrarse a la sociedad.



Foto: MAGNUS ROSSHAGEN

Julio César González trabaja con la comisión de paz en el pueblo El Naranjo, Nicaragua. El cometido es prevenir conflictos locales.

Desafíos futuros

EN UN MOMENTO EN QUE LAS diferentes líneas del conflicto parecen cada vez más irreconciliables, con un espacio limitado para la diplomacia y las soluciones negociadas, urge señalar los ejemplos exitosos de solución pacífica de conflictos.

La participación internacional, la diplomacia y la cooperación para el desarrollo pueden juntas jugar un importante papel para promover la paz y el desarrollo democrático. América Central es un ejemplo concreto digno de ser difundido de diferentes maneras.

En el actual debate sobre la cooperación se destaca la amistad con el país "bueno", como una forma de imagen ideal de relación de cooperación; una relación basada en un código común de valores en el cual se distinguen la democracia, los derechos humanos y el combate a la pobreza. Los países en crisis afectados por conflictos, países difíciles, se encuentran muy lejos de esa imagen ideal.

Las experiencias de América Central muestran que es posible ser parte de un proceso, en beneficio de la paz, la democracia y el desarrollo.

Esta publicación nos ha demostrado que una cooperación para el desarrollo, junto con esfuerzos diplomáticos, puede jugar un importante papel incluso durante un conflicto armado en curso.

Apropiarse de las enseñanzas

Suecia, como parte de los esfuerzos de la comunidad internacional, ha jugado un importante papel, tanto durante los difíciles años de guerra, como durante los delicados procesos de paz y reconstrucción en Centroamérica.

Hoy Colombia puede apropiarse de muchas enseñanzas de los procesos de paz en Centroamérica y continuar desarrollándolas. Los desafíos son muchos y se refieren entre otros, a las posibilidades de Suecia de incidir y probar nuevas formas de cooperar con la ONU, la UE y las instituciones financieras internacionales.

Otro desafío corresponde al desarrollo de las relaciones con la sociedad civil sueca para, de una manera más estratégica que antes, trabajar con un amplio espectro de actores colombianos en pos de una solución pacífica del conflicto. ●

América Latina es una región asolada por conflictos. Sangrientas guerras civiles y conflictos armados internos han sacudido, entre otros, a Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Perú. Actualmente Colombia vive un conflicto armado interno muy serio que se arrastra desde hace mucho tiempo. Pero hay también muchos ejemplos positivos de manejo pacífico de conflictos, entre otros en El Salvador y Guatemala. Estrechamente unidos en un estratégico trabajo conjunto, la diplomacia y la cooperación al desarrollo suecas han contribuido activamente a esos procesos de paz.

Esta publicación presenta los aportes de Suecia en América Central, así como lo que se hace actualmente para favorecer un futuro proceso de paz en Colombia. El objetivo es resaltar las enseñanzas sobre la forma en que Suecia ha podido contribuir, como actor, a la paz y al desarrollo de la democracia.

El mayor desafío de nuestra época es reducir la pobreza del mundo a la mitad. Para lograrlo se requieren cooperación y sostenibilidad. Los países contraparte son responsables de su propio desarrollo. Asdi distribuye recursos y desarrolla conocimientos y competencias, ésto enriquece al mundo.



AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

105 25 Stockholm
Visitas: Sveavägen 20
Teléfono: 08-698 50 00
Fax: 08-698 56 15
www.sida.se, info@sida.se